

Pulmonía

Definición: la pulmonía es una infección de uno o ambos pulmones, causada por bacterias, virus u hongos.

¿Qué causa la pulmonía?

La nariz y las vías respiratorias superiores humanas filtran, de manera natural, los gérmenes y las partículas del aire; sin embargo, a veces, los gérmenes encuentran la forma de ingresar a los pulmones y causar infecciones. Esto es más probable que ocurra si su sistema inmunológico se encuentra débil debido a lesiones o enfermedades o si sus vías respiratorias naturales han sido sometidas a un bypass mediante un tubo de traqueotomía. Cuando estos gérmenes llegan a sus pulmones, se inflaman e infectan y reaccionan produciendo secreciones, fluidos y pus. Una tos debilitada o un aumento de moco en los pulmones también pueden ponerle en un mayor riesgo de contraer pulmonía.

¿Cuáles son los síntomas?

Al principio, la pulmonía puede sentirse como un resfriado o como gripe, pero generalmente resultará en síntomas tales como fiebre alta, estremecimiento, escalofríos y una tos con una producción aumentada de esputo. El esputo, generalmente no tiene color y, algunas veces, tiene sangre. Otros síntomas incluyen falta de aliento, respiración superficial y agitada, dolor de pecho, dolor de cabeza, fatiga excesiva y/o pérdida del apetito.

Factores de riesgo:

- Lesión en la columna vertebral.
- Enfermedad/lesión: si su sistema inmunológico se encuentra débil, usted tiene un mayor riesgo de contraer pulmonía.
- Traqueotomía/tubo para respirar: cualquier cosa que su utilice como bypass en las vías respiratorias naturales.
- Reposo prolongado en cama.
- Aumento en la producción de moco y tos improductiva.
- Cirugía: es posible que no pueda toser fuertemente después de una cirugía o es posible que deba hacer reposo.
- Cualquier cosa que evite que sus pulmones se expandan completamente (atelectasia).

El contenido de este documento es sólo para propósitos de información general y no es un sustituto del consejo o tratamiento médico profesional para condiciones médicas específicas. La lectura de este documento no implica ni establece ninguna relación profesional. No debe utilizar esta información para diagnosticar o tratar un problema de salud o enfermedad sin consultar con un proveedor calificado de atención de la salud. Muchos de los recursos a los que se hace referencia no están afiliados a Craig Hospital. Craig Hospital no asume ninguna responsabilidad por ningún material de terceros o por ninguna medida o falta de ella tomada como resultado de cualquier contenido o sugerencia hecha en este documento y no debe confiarse en el mismo sin una investigación independiente. La información en esta página es un servicio público suministrado por Craig Hospital y, de ningún modo, representa una recomendación o un aval de Craig Hospital.

¿Cómo se diagnostica?

Un médico diagnosticará la pulmonía al revisar los síntomas del paciente, los exámenes físicos, las radiografías de tórax, el cultivo del esputo o la extracción de sangre para verificar si hay infección.

Prevención:

- Lávese las manos con frecuencia y evite a la gente enferma.
- Vacúnese contra la gripe y la pulmonía.
- Cada vez que sea posible, levántese de la cama.
- Respiración profunda.
- Tos fuerte y efectiva.
- Realice una succión cuando sea necesario.
- Deje de fumar.
- Cambie de posición cuando esté en la cama.
- Realice sus tratamientos respiratorios y tome sus medicamentos cuando se lo ordenen y programen.

Tratamiento:

Muchos tratamientos y medicamentos fueron específicamente diseñados para ayudar y prevenir la pulmonía y pueden incluir:

- Antibióticos para infecciones bacterianas.
- Oxígeno complementario.
- Mucho líquido y descanso.
- También pueden administrarse tratamientos respiratorios, que incluyen succión para eliminar las secreciones infectadas. Su médico y su terapeuta respiratorio decidirán cuáles son las opciones que mejor se adecuan para hacer frente a sus necesidades.